

EL MALESTAR Y LA PERMANENCIA DEL PSICOANÁLISIS

Rocío Gómez Gallego*

“El malestar en la cultura” publicado por FREUD en 1930, es paradigma de las reflexiones acerca de la condición humana. Según el escrito hay un malestar que no procede de la cultura y, por lo tanto, esta no puede suprimirlo, es un malestar en razón de la sexualidad que por su naturaleza no puede alcanzar su plena satisfacción.¹ En este bello texto el autor evoca los riesgos del sino, del ser de la palabra y señala tres orígenes, a saber, la naturaleza impredecible, el cuerpo amenazado por la enfermedad, la vejez y la muerte y el descontento de las relaciones entre los miembros de la comunidad hablante. Este último, pilar de la vida social es el más difícil de soportar; de ahí que FREUD haya manifestado que la felicidad no entra en el plan de la creación.

Basta recordar que nuestra especie se asienta en el lenguaje, los encuentros, y los desencuentros en el orden de la palabra, los malos entendidos, los cuales organizan el mundo humano, la cultura. Esta exige grandes esfuerzos por parte del individuo y genera malestar para manejar las tensiones originadas en el lenguaje, hechos inherentes a todos los miembros de la sociedad. Y hoy, a todas luces, a pesar de los adelantos de las ciencias y las técnicas, la irrupción de la tecnología de avanzada, el cuerpo invadido por la industria con la disminución del ejercicio de la autonomía y las nuevas enfermedades, la disolución del sujeto, se sabe que el malestar en la cultura permanece inamovible.

Del malestar en la cultura se deslinda el malestar en el Psicoanálisis pero dicho malestar no proviene de esta disciplina sino de las sociedades psicoanalíticas; es decir, no se critica al Psicoanálisis sino a los psicoanalistas. El malestar proviene de la naturaleza del tercero entre el analista y el analizante² El tercero permite instalar una nueva relación entre estos, destruye la relación bilateral e instaura la transferencia de manera

¹ SAFOUAN Moustapha, JULIEN Philippe, HOFFMAN Christian. Malestar en el Psicoanálisis. El tercero en la institución y el análisis de control. Buenos Aires: Nueva Visión, 1997, p 11.

² *Idem.*, p 12.

diferente a la planteada por FREUD. En la cultura está el Psicoanálisis aportando su cuota de malestar y, a su vez, sufriendo el malestar que de ella procede.³ Y a pesar de estos tropiezos, el Psicoanálisis sigue su marcha, razón por la cual es preciso pensar y analizar los escollos que se divisan en los diferentes escenarios de esta práctica.

El Psicoanálisis está atravesado por distintas líneas teóricas y prácticas clínicas. La lectura de FREUD es un paso fundamental para aquel que devenga analista y que quiera repensar los distintos problemas que afloran en esta disciplina pero no basta con leer a FREUD, hay que estudiar a LACAN y a otros contemporáneos para analizar y comprender muchos conceptos clínicos freudianos.

Cuando se habla de crisis de las sociedades analíticas es necesario centrarse en la práctica y en la teoría, no en torno a la persona, sino a la falta⁴. Esta constituye la diferencia específica del objeto del deseo y, por tanto, del Psicoanálisis. Lacan encontró la otra pertinencia de la falta, el lenguaje, el cual hace ser lo que no es, el Otro como lugar del lenguaje y la concepción del tercero. Esta noción adquiere particular importancia en el análisis de control porque se instala una nueva relación entre el analista controlador, el analista controlado y su analizante. Esta situación merece particular importancia en el malestar en el Psicoanálisis.

En este contexto también es preciso tener en cuenta la estructura de las sociedades psicoanalíticas, la práctica psicoanalítica, el saber teórico, el funcionamiento de los carteles, la enseñanza, la transmisión, el proceso de aprendizaje, el análisis de control, la transferencia, el análisis didáctico, el análisis terapéutico, la reglamentación de las profesiones psicoterapéuticas en las cuales no cabe la especificidad del Psicoanálisis, la calificación de práctica ilegal del Psicoanálisis por parte de analistas no médicos y psicólogos en algunos países.

³ BRAUNSTEIN Néstor. El Malestar en el Psicoanálisis. [Consultado julio 10 de 2015]. Disponible en: http://www.iztacala.unam.mx/errancia/v2/PDFS_1/LITORALES1_EL%20MANESTAR%20EN%20PSICOANALISI S.pdf

⁴ SAFOUAN MOUSTAPHA, *óp. cit.*, pp. 17-19.

FREUD nos convirtió en héroes de nuestras vidas; eso significa ocuparse de sí mismo, de su historia personal⁵, de su propio malestar. El trabajo de cada quien en la práctica psicoanalítica, en el análisis personal y en la escucha es efecto de una singularidad y señala la forma como cada uno se mueve en su propio malestar. El Psicoanálisis es una experiencia del discurso, razón por la cual hay que estar en la posición de escuchar y en la disposición de sorprenderse. No es posible renunciar al malestar en la cultura, ni al malestar del Psicoanálisis ni al malestar de cada sujeto. La complejidad del malestar del Psicoanálisis invita a renovarlo, a repensar la transmisión, la práctica, todo esto si se pretende la permanencia del Psicoanálisis.

Medellín, septiembre de 2015

⁵ ROUDINESCO Elizabeth. ¿Por qué renovar el Psicoanálisis? Consultado agosto 15 de 2015]
Disponible en:
http://cultura.elpais.com/cultura/2015/09/02/babelia/1441210297_491115.html